

## **INFLUENCIA DEL PENSAMIENTO VIGOTSKIANO EN EL NIVEL MICRO DEL DISEÑO CURRICULAR**

### **THE INFLUENCE OF VYGOTSKY'S THOUGHT IN THE MICRO LEVEL OF THE CURRICULAR DESIGN**

Michel Enrique Gamboa Graus ([michelenrique@ucp.lt.rimed.cu](mailto:michelenrique@ucp.lt.rimed.cu))  
Osmany Alfredo Carmenates Barrios

#### **RESUMEN**

En este artículo se revelan algunos de los principales aportes del fundador y creador del enfoque socio-cultural e histórico que hacen que el diseño curricular en el nivel micro se convierta en una necesidad del docente para poder cumplir con su encargo social de formar a las nuevas generaciones. Se analizan ideas vigotskianas que influyen decisivamente en el currículum pensado, en el real, el oculto, nulo, escondido, así como en el enseñado y el aprendido, presentando este currículum como intención, prescripción, pero también como realidad, conscientes de que esta no coincide con lo pensado, que la traslación del diseño a la práctica, desde el currículum planificado al currículum en acción, no se produce linealmente.

**PALABRAS CLAVES:** Ideas vigotskianas relacionadas con el currículum, currículum, diseño curricular.

#### **ABSTRACT**

The intention of this article is that of revealing some of the main contributions made by the creator of the Historical-social Approach that have the curricular design, at a micro level, become into a need for the teacher to accomplish his social task of the formation of the new generations. Here some Vygotsky's ideas can be found, those which mark influence on thought, the real, the hidden, the nuke curriculum, as well the taught and learned ones presented as intention, prescription, but also as reality, conscious about the fact that the last will not match thought, that the design taken into practice, from the planned curriculum to the curriculum in action, does not take place linearly.

**KEY WORDS:** Vygotsky's ideas related to curriculum, curriculum, curricular design.

Una problemática que ha sido debatida intensamente es que el docente se implique en el diseño curricular para poder desarrollar científicamente el proceso de enseñanza-aprendizaje, y que lo haga, además, de manera independiente, pues necesita esa autonomía para poder enfrentar con éxito la diversidad que se le presenta en su labor.

En estos momentos la reflexión sobre el tema se ha incrementado de manera considerable y muchos autores tratan de brindar su visión, conscientes de que el proceso de la formación multilateral y armónica de la personalidad no puede dirigirse desde un laboratorio, desde el interior de cuatro paredes, y mucho

menos por alguien que no interactúa con el principal sujeto de ese proceso, que es el estudiante, por lo que esta es una tarea que corresponde a cada uno de ellos en sus respectivas escuelas, donde prime un justo equilibrio entre la centralización y la descentralización, y esto no significa que se deje todo a un libre albedrío, pero es evidente que el que más conoce las características de un grupo de estudiantes es su propio profesor, porque es el que constantemente se encuentra en situaciones de intercambio con él.

Durante mucho tiempo, producto de posiciones conductistas, se criticó con fuerza cómo los docentes robaban el total protagonismo a sus alumnos, pues consideraban al sujeto cognoscente como un aprendiz pasivo, receptor de las influencias externas, cuestión que fomentaba la docilidad, la sumisión a la disciplina impuesta y, por supuesto, la pasividad. La repetición se convirtió en garantía para aprender y en todo momento se lograba conseguir un rendimiento mayor si se proporcionaban los refuerzos pertinentes.

Surgen entonces, en oposición con el conductismo, otras posiciones que reclaman el papel activo del estudiante, aclarando que el proceso de aprender no es regulado estrictamente por el medio externo, sino que, como asumen los cognitivistas, la explicación del proceder del ser humano debe remitirse a una serie de procesos intrínsecos, que acontecen en el interior de este; o como argumentan los partidarios del humanismo, nadie debe interferir en ese proceso subjetivo e imponer nada desde fuera. Como se puede apreciar reprenden la idea de que el sujeto se circunscribe pasivamente a acoger el conocimiento que se le asigna, de forma que repita modos de conductas y cánones que no se cuestionan, sin embargo, en su afán por hacer ver el papel activo del alumno se lo arrebatan completamente al profesor y lo convierten en un mero facilitador del proceso.

Aparecen luego en el escenario las ideas piagetianas, que inician una concepción constructivista del aprendizaje que se entiende como un proceso de construcción interno, activo e individual, destacan el papel activo del estudiante y le reserva un lugar importante al docente en los procesos de equilibración, al tener que desempeñar un substancial rol en el tránsito de sus alumnos de los conocimientos que consideran como correctos hasta los que están estipulados como tal, sin embargo, es criticable el papel de espectador del desarrollo y facilitador de los procesos de descubrimiento del alumno, que asume el profesor por momentos.

Simultáneamente a los estudios de Piaget se recomenzaron a conocer las investigaciones de alguien cuyas ideas sobre la educación resultan muy interesantes y ofrecen una base original y sólida, establecida desde una concepción filosófica marxista, por supuesto que hablamos de Vigotsky (1989), fundador y creador del enfoque socio-cultural e histórico, quien consideraba que el medio social es crucial para el aprendizaje, de ahí la idea de que el hombre es social por naturaleza, producto de la sociedad y que es a su vez su protagonista, que está obligado a ponerse al nivel de la cultura de la sociedad en que vive, porque lo que necesita para convertirse en hombre está en ella y lo alcanza a través de la actividad y la comunicación.

Lógicamente que entonces el hombre está obligado a prepararse para enfrentar de forma crítica y reflexiva los constantes cambios y transformaciones que lleva implícito esa sociedad como condición de supervivencia, para que

pueda salir a flote, que su desarrollo estará en función de las características del medio social en el que viva, por lo que la educación no tiene sentido fuera de ella y el proyecto escolar responde a las exigencias y necesidades del desarrollo de la sociedad en cada período histórico, proyecto que debe modelar este proceso social de forma que propicie la construcción de la personalidad.

La intención de este artículo está dirigida a revelar algunos de los principales aportes de este gigante que hacen que se convierta en una necesidad del docente para poder cumplir con su encargo social: el diseño curricular en el nivel micro, conocido como programación de aula, el que se realiza en la institución, en las disciplinas, en las asignaturas y en las clases, donde los protagonistas principales de esta práctica son los profesores y alumnos.

Pero, al hablar de estos aportes, creemos necesario esclarecer qué entendemos por currículum, para poder razonar en el diseño curricular como su primera dimensión, pues entendemos que cuando se habla de que el rol del maestro es educar, se refiere a preparar al hombre para la vida por razón de un currículum tal, que impregne el espacio vital de intereses y motivaciones del educando y satisfaga sus necesidades para vivir y crecer en el orden intelectual, procedimental y actitudinal.

### **Conceptuación de currículum**

Es trascendental que los docentes de hoy comprendan que la educación no tiene sentido fuera de la sociedad y que es el currículum donde se proyecta, se desarrolla y se evalúa esta educación, puesto que todavía muchos profesores cometen el fatal error de tomar el currículum como algo establecido fuera del marco de una determinada aula o escuela, y donde cada uno de ellos “tiene que” asumir una posición contemplativa al respecto, lógicamente que esto convierte a la escuela, como ha sucedido por considerable tiempo, en un fortín donde solo se va a aprender conocimientos.

La noción de currículum ha sido objeto de amplio tratamiento y reflexión, en los momentos actuales el desarrollo de estudios al respecto se ha incrementado de manera considerable, donde diversos autores tratan de conceptualizar y elaboran definiciones del concepto, acorde con los paradigmas que poseen y la visión que tienen de la problemática educativa; de aquí que se diga que es un término polémico.

Su significado resulta muy diverso y algunas de sus definiciones demuestran la variedad de interpretaciones y enfoques con los cuales se presenta la diversidad conceptual existente, a tal punto que hoy no ha triunfado ninguna definición ni se ha descartado ninguna.

Identificándose con y concretado en los principales documentos del diseño curricular se presenta el currículum pensado o formal: el plan concebido en el que se refleja el enfoque educativo que se quiere, da forma y contenido a un conjunto de aprendizajes conceptuales, procedimentales y actitudinales, concibe a la planificación del proceso de enseñanza-aprendizaje en su estructuración metodológica en cuanto a fines, técnicas, recursos y condiciones contextuales académicas y administrativas. También se puede presentar como currículum oficial, propuesto o prescrito.

Este currículum es un proyecto para el desarrollo de estrategias, para la adopción de decisiones relativas a lo secuencial y criterios para diagnosticar

fortalezas y debilidades de los estudiantes de manera individual, donde juega un importante papel adecuar los contenidos científicos curriculares y las estrategias de enseñanza–aprendizaje al grado de desarrollo intelectual de los alumnos, pero estamos hablando de un proyecto educativo integral, por lo que no representa un aspecto concreto del proceso educativo, hablamos de una construcción del currículum basada en el diseño de actividades conjuntas, construidas por las interacciones entre los alumnos y profesores, donde el lenguaje y los instrumentos de mediación (herramientas y signos) son importantísimos para el desarrollo de los procesos psicológicos superiores.

### **Ideas vigotskianas que deben tenerse en cuenta en el diseño curricular**

En las ideas vigotskianas surge la imperiosa necesidad de que el docente realice un proceso consciente de planeación didáctica para construir el andamiaje correspondiente y adecuado de modo que el alumno construya socialmente su propio conocimiento, entendiendo el andamiaje como la serie de estrategias didácticas (organización del grupo, estilos y formas de comunicación intergrupales, métodos, técnicas, materiales didácticos, el uso de la tecnología, ...), que el docente organiza como instrumentos de mediación para facilitar el proceso de internalización, de apropiación, por parte del alumno, de la ciencia y la cultura, aparece entonces la discriminación de información, la selección de textos, de relaciones, de contradicciones, líneas de continuidad y discontinuidad, de escritos resultantes del análisis, entre otras cuestiones que aseguren las condiciones (sistema de relaciones, tipos de actividad y comunicación) para que el estudiante alcance mediante la actividad conjunta un nivel superior, a partir de lo que aún no puede hacer solo.

Es cierto que el aprendizaje precede al desarrollo psíquico de quien aprende, pero esto no quiere decir que deba entenderse linealmente como tal, ni que este desarrollo dependa irremediabilmente de las experiencias de aprendizaje, sino que estas y quien las provoca deben atender al desarrollo alcanzado por el aprendiz, para planificar las influencias y exigencias que le hará, porque estos procesos carecen de una relación directa entre estímulo y respuesta; tal importancia tiene la enseñanza para el desarrollo psíquico de las personas, pues aunque el aprendizaje no es en sí mismo desarrollo, su correcta organización lleva al desarrollo mental, activa todo un grupo de procesos de desarrollo y esta activación no podría reproducirse sin él.

Se debe, a la sazón, privilegiar la organización de estrategias didácticas y de organización social intergrupales que permitan a los alumnos, de todos los niveles educativos, el acceso al dominio de los instrumentos de mediación (herramientas y símbolos) para acceder a la construcción de los conocimientos científicos curriculares.

Se puede ver como por un lado se expresa el currículum como intención, prescripción, pero la construcción de este no puede separarse de la práctica, de las situaciones reales de aprendizaje, porque no es solo un proyecto, sino también un proceso de realización práctica, de ejecución de lo planificado, y aquí entonces aparece el currículum real o vivido, que es lo que en verdad ocurre, la puesta en práctica del currículum formal con las inevitables y necesarias modificaciones que requiere la contrastación y ajuste entre el plan curricular y la realidad del aula, es el que viven cotidianamente los estudiantes y los profesores y siempre presenta diferencias con el pensado, porque en la

práctica educativa se aprende más de lo que intencionalmente se propone el currículum manifiesto, por lo rico e imprevisible de la realidad en que se produce el proceso educativo.

El currículum real, en tal caso, tiene desviaciones con respecto al prescrito y es originado por el desarrollo curricular concreto, pues la puesta en práctica del currículum formal presume una acomodación a las contingencias que pudieran presentarse durante las clases, de ahí que supone un convenio entre profesores y alumnos, porque no es resultado de la escrupulosa intencionalidad del docente. Es la conversión del currículum formal en situaciones prácticas de aprendizaje.

En estas situaciones, en la medida que el estudiante se torna más hábil, el profesor va retirando el andamiaje para que se desenvuelva independientemente, mientras más cerca de su “zona de desarrollo actual” necesita menos ayuda, la clave estriba en asegurarse de que el andamiaje lo mantiene en la “zona de desarrollo potencial”, que se modifica en tanto que este desarrolla sus habilidades, de aquí que la tarea de aprendizaje deba estar por encima de la zona de desarrollo real del sujeto, de manera que la situación de interacción sea perturbadora, desequilibradora, retadora. “El maestro es el encargado de valorar el nivel de desarrollo alcanzado por el alumno para plantearle exigencias crecientes que lo conduzcan a niveles de desarrollo superiores” (Zaldívar y Rodríguez, 2010, p. 3)

Se estimula al estudiante a que aprenda dentro de los límites de esta zona, conscientes de que el efecto de una ayuda afecta la integralidad de la persona, su totalidad, y no la esfera cognitiva solamente, por lo que es pertinente recordar que el alumno tiene que sentirse bien para que sea efectiva, debe estar contento de recibirla, debe querernos, sentir deseos de volver a nuestras clases, pues no queremos que él aprenda Matemática u otra ciencia particular, sino que nuestro punto de llegada es su personalidad, sin segundas oportunidades, cada ocasión es única para nuestras relaciones de afecto con quien aprende.

Este es un argumento que naturalmente exige del profesor su implicación en el diseño curricular para crear las condiciones de un proceso de enseñanza-aprendizaje adecuado, teniendo en cuenta sus peculiaridades generales y específicas, pues entre otras razones lo precisa a organizar los contenidos teniendo en cuenta problemas próximos al educando y de exclusiva relevancia para su vida personal y social, de manera que el traspaso de lo que ha aprendido a la vida sea a través de un camino más corto.

Todo esto incide en el rol del docente, en tanto que su intervención didáctica repercute directamente en la construcción de competencias mentales, debe comprender la influencia de los elementos socioculturales y el papel de intermediación que debe desarrollar. Del mismo modo está urgido de promover interacciones incesantes por medio del trabajo cooperativo, con la intención de hacer más efectivo el trabajo didáctico en la “zona de desarrollo próximo”, a partir de que la actividad que se desarrolla en el aula es tan importante como la comunicación en ella.

Por supuesto que la “zona de desarrollo potencial” no es algo predeterminado, sino que se crea en la interacción, en la colaboración, se realiza en un medio cultural y por tanto no es un objeto para diagnóstico de resultado, sino para

proceso, el poder realizar un diagnóstico del nivel de desarrollo potencial del sujeto hace posible dirigir la estimulación de este potencial, por eso un reto de la evaluación es esforzarse en ayudar a los estudiantes a expresar lo que por sí solos no pueden hacer.

Efectivamente, la ZDP supera los diagnósticos rígidos y estáticos del nivel de desarrollo de los sujetos al proponer una alternativa para evaluar sus potencialidades, sus posibilidades de desarrollo, justamente en la dinámica de sus procesos de cambio, debidamente contextualizados, lo que permite la aproximación al estudio de la naturaleza de dichos cambios.

Otra idea relevante de Vigotsky (1989) a tener en cuenta para valorar el currículum real es la de mediación; la influencia del contexto sociohistórico (los profesores, compañeros, actividades organizadas, ...) y los instrumentos socioculturales que utiliza el sujeto (herramientas y signos).

Como se puede distinguir lo que el alumno aprende en la escuela no es solo lo que aparece en los documentos curriculares, sino algo más complejo; cuando el currículum formal se socializa se desarrolla e interactúa en paralelo con el currículum real el conocido currículum oculto, que se contrapone a la noción del currículum formal, pues no aparece “declarado” en los proyectos curriculares oficiales, sino que deriva de prácticas institucionales que pueden ser quizás más efectivas, ya que se involucran diversas mediaciones como pueden ser formas de comportamiento, juicios de valor, ideas, proyectos, concepciones del mundo, sentimientos, que influyen también en la formación integral, multilateral y armónica del estudiante.

El currículum oculto se entiende como aquellos aspectos no explícitos del currículum, como un conjunto de prácticas emanadas del proceso interactivo de las relaciones sociales escolares, aquellas prácticas que se producen en el proceso de la experiencia educativa, pero que no están establecidas explícitamente como propuesta curricular.

En definitiva, el currículum oculto hace referencia a todos aquellos conocimientos, habilidades, actitudes y valores que se obtienen a través de la intervención en procesos de enseñanza-aprendizaje, y en las interacciones que se suceden constantemente en las aulas y centros de enseñanza. Es proveedor de enseñanzas encubiertas, latentes, no explícitas, estas conquistas, no obstante, no llegan a explicitarse como metas educativas a lograr de una manera intencional.

En Vigotsky (1989) podemos encontrar algunas ideas que influyen decisivamente en este tipo de currículum, pues el desarrollo para él está vinculado de manera directa al origen y evolución de las funciones psíquicas superiores, que se originan de un factor biológico y evolucionan a partir de un cúmulo de elementos socioculturales, de las que dice tienen doble vida y entonces habla de la “Ley de la doble formación” o “Ley genética general del desarrollo cultural”, que se refiere a que aparecen dos veces en el curso del desarrollo; una primera vez en las actividades colectivas, sociales, un primer momento interpsicológico y una segunda, en las actividades individuales, como propiedades internas del pensamiento, otro momento intrapsicológico, en un permanente proceso de internalización cultural, de normas, valores, que justifica el origen social y cultural de la conducta individual y colectiva del sujeto, pues estas funciones se originan como relaciones entre seres humanos,

aquí son fundamentales las relaciones interpersonales del sujeto en su medio sociocultural.

La internalización es precursora de nuevas funciones interpsicológicas, es la génesis de la “zona de desarrollo próximo”, no consiste en la transferencia de una actividad externa a un plano interno preexistente, sino que es transformado, no es una simple copia o reflejo interno de la realidad externa, no es un mecanismo de recepción de experiencias del sujeto en su relación con la naturaleza y la sociedad, no es una transformación mecánica de algo externo en interno.

Entendemos que en el proceso de exteriorización ocurre que estamos interiorizando, y que el proceso de individualizarnos solo acontece a través del proceso de socializarnos, que entre más sociales somos más individuales podemos ser, que el individuo es influido e influye en el ambiente, por eso es muy importante la actividad y la comunicación, en las que el rol mediador e interactivo del otro es trascendental para la construcción de los procesos psicológicos superiores y la escuela, el proceso de enseñanza-aprendizaje, es el espacio social por excelencia donde se realizan estos procesos de mediación e internalización.

No se puede olvidar el papel fundamental que desempeñan los “instrumentos de mediación” en este proceso de internalización, los que son creados y proporcionados por el medio sociocultural. La transformación de un proceso interpersonal en un proceso intrapersonal, totalmente distinta a la reproducción o copia psíquica de la realidad externa, es el resultado de una larga serie de sucesos evolutivos.

Cada uno de los momentos de nuestra vida, desde los más grandes hasta los más triviales puede dejar su huella en nosotros, ser muy importante; eventos que respecto a la vida escolar pueden parecernos insignificantes, poseen un importante valor y tienen influencia sobre la historia individual y colectiva de cada alumno. Siendo consecuentes con esto es que se habla de currículum nulo como cuestiones que en la escuela siguen sin tratarse, experiencias que, aunque pudieran vivirse en la escuela, intencionalmente no se provocan, lo que la escuela no enseña y que por encontrarse ausente, influye en la formación del estudiante, al producir efectos vinculados a la ignorancia y al desconocimiento.

Entonces, entre el currículum oficial y el real media una gran diversidad de factores, entre los que se incluye la percepción que el docente tenga (currículum percibido) del currículum oficial y sus materiales, así como los valores, actitudes y otros aprendizajes que no se consiguen a menudo de forma abierta ni intencional durante la faena de quienes participan y de la institución en la que laboran (currículum oculto).

En la literatura sobre el tema también es común encontrarse con las ideas de currículum enseñado, como diferente del pensado y parte del explícito, el cual está permeado por la subjetividad de quien enseña y la de quien aprende, de ahí la idea de que resultan tan diversos currículos aprendidos como participantes haya. En este sentido aparece otro de los conceptos claves para Vigotsky (1989), el de situación social del desarrollo, que nos expresa que puede ser desigual para distintos estudiantes, porque implica diferentes matices en culturas y relaciones sociales disímiles. En ella las influencias no se

ejercen mecánicamente sobre quien aprende, sino que este juega un significativo papel, puesto que también ejerce su acción sobre lo que le rodea, por lo que es eminentemente activo. En esta singular correlación se manifiesta la manera propia en que cada sujeto construye su mundo intrapsíquico a partir de lo intersíquico.

Otro tipo de currículum es el escondido que, según algunos autores son los aspectos no académicos de la educación, las experiencias que los educandos traen a la escuela y que son independientes a la acción de los maestros. Aquí emerge otra de las ideas vigotskianas en torno a la relación aprendizaje-desarrollo, esta nos expresa que el aprendizaje del niño comienza antes del aprendizaje escolar, y que este jamás parte de cero, a la vez que todo aprendizaje que se efectúa en la escuela tiene una prehistoria. Aquí entra el tema de las concepciones previas pues Vigotsky (1989) dejó claramente la tesis de que para que un aprendizaje se produzca, tiene que existir un conocimiento anterior que se aproveche como puntal del nuevo, mientras que este proceso se produce en la interacción, en la cual el aprendiz es guiado por otro.

Como se puede observar la idea sobre la construcción de conocimientos va de la concepción piagetiana de un proceso fundamentalmente individual a una consideración de construcción social donde la interacción con los demás a través del lenguaje es muy importante, por consiguiente, el profesor adquiere especial protagonismo en el andamiaje para la superación del desarrollo cognitivo personal.

Asimismo, si el aprendizaje contribuye al desarrollo, entonces el profesor y la escuela desempeñan un papel relevante, al conceder a la acción didáctica la posibilidad de influir en el mayor desarrollo cognitivo del alumno, por lo que este profesor no puede ser un mero transmisor de conocimientos o un simple observador del trabajo autónomo de los alumnos.

Se evidencia que los diseños curriculares tienen que concebirse como una tarea de investigación con un carácter dinámico, donde los docentes y discípulos se involucren con un enfoque afectivo por el conocimiento, para darle solución a los problemas y proyectarse hacia el futuro, por lo que no se restringe el currículum a un documento prescriptivo, sino que por un lado se ve como intención, prescripción, pero también por otro como realidad, conscientes de que esta no coincide con lo pensado, que la traslación del diseño a la práctica, desde el currículum planificado al currículum en acción, no se produce linealmente.

## **REFERENCIAS**

- Vigotsky, L. S. (1989). *Obras completas* (tomo 5). La Habana: Pueblo y Educación.
- Zaldívar, L. y Rodríguez, M. (2010). ¿Cómo es el aprendizaje de la matemática en los alumnos de las enseñanzas Media Básica y Media Superior? *Opuntia Brava*, 2(4). Recuperado de <http://www.opuntibrava.rimed.cu>